

El Sudor del Obrero

Órgano de las Sociedades y de la Agrupación Socialista Obrera de esta Ciudad

Gratis á los Socios



Redacción y Administración: Palacios, 44



No se devuelven los originales

Se publica los días 15
y últimos de cada mes.

SALUDO

EL SUDOR DEL OBRERO, al entrar en el tercer año de su publicación, saluda afectuosamente á todos los hombres de buena voluntad y á todos los obreros y colegas que en la actual sociedad luchan por destruir el régimen del privilegio.

Nuestro modesto quincenario, como todas las publicaciones de su clase, seguirá ayudando, con la fé que presta unos ideales redentores, á todos los hombres que defienden la causa de los oprimidos, pero con esa lucha leal y franca, sin miedo á nadie ni á nada.

Más de cuatro veces se han visto compañeros nuestros amenazados de pobres ignorantes, que tomándose por aludidos en trabajos que hemos dado á la publicidad, nos han buscado, garrote en manos, en el terreno de la fuerza. Sin embargo, deber es decirlo, pasado el primer ímpetu, y cuando la reflexión ha disipado los humos que personas escondidas han metido en el vacío del «guapo» para que nos den un garrotazo, la «cosa» no ha tenido nada de particular, y el río, como diría un poeta, ha seguido su curso libre, pero... «tomando posiciones mejores.»

Nuestros ideales, simpáticos á todos los que piensan y dejan el estómago á un lado, tienen que triunfar, porque es de razón, de justicia y de humanidad; y como aquel desgraciado del Gólgota, vendrá, no la mascarada de la clase privilegiada que ha hecho una leyenda del Mártir, sino el estado social en que el vago, el parásito, como asunto de higiene, no pueda existir.

Firme, en este año que entra, y que no se olvide nuestro saludo á las clases que producen y piensan con el cerebro y no con el estómago.

LA REDACCIÓN

Labor societaria

Se ha venido haciendo en la Sociedad de oficiales toneleros por las diferentes Juntas que han turnado en el año que ha finado, y en verdad que el gremio ha respondido si no del todo, como era de desear, sí en buena parte para sostener la Asociación.

Seis años ha cumplido, en 1.º de Enero, nuestra Sociedad de fundación, y los que creyeron que se haría imposible su marcha por nuestros vicios en unos, por debilidades en otros y por contratiempos habidos en crisis de trabajo, han podido ver y desengañarse que cuando una obra es digna de sostenerse, no tan fácil se viene á tierra.

Esto ha pasado con la Sociedad de Toneleros, y si bien se puede decir que no han faltado personas que por intereses ligados con la Sociedad vienen prestando apoyo moral para los efectos de trabajo de organización y en su día quizá poder coger algún fruto, también es muy verdad que una buena parte de todos aquellos compañeros que en ocasiones tuvieron en olvido la obra societaria, hoy corresponden y han dado buen impulso á la misma.

En esta labor de que hablamos y que ha respondido á dos Directivas, y que seguirá con la nueva que ha entrado, se ha puesto en proyecto la creación de una biblioteca para todos los compañeros del Centro y el ingreso en la *Unión General de Trabajadores*

Nada más bonito y de utilidad á los fines morales de las sociedades de resistencia, que la creación de bibliotecas en los centros obreros, pues se instruye el individuo, y al hacerse conciencia, resiste con energía—no con *resignación*—los embates de la vida por que tiene que pasar como asalariado. Es un buen pensamiento, y á él han contribuido ya varios particulares con donativos de libros, que en su día publicará la Sociedad, no habiendo dejado

por esto de haber dado las gracias á los atentos donantes.

El ingreso en la *Unión General* es también de importancia suma á los fines materiales de los intereses del trabajo por tratarse de un organismo que como las *Trades-Unions* de Inglaterra, viene dando buenos resultados en las huelgas que sostiene.

Reciente la de alpargateros y costureros de Elche, la *Unión General* ha probado lo que vale con sus 66.000 pesetas recibidas por aquellos huelguistas, que no hubieran triunfado, después de ocho meses de resistencia, sin tan poderoso auxiliar. Este es un hecho y una lección que han recibido los patronos de Elche, los cuales han pactado con los operarios bases de arreglo y el *reconocimiento* de la Sociedad.

El balance que acusa la organización de los toneleros en el año que fina, es bueno; adelante, pues.

Nozaleda y la Prensa

Es el asunto del día, y quizás si no se arregla porque desista el pretendiente á la *silla*, ó en su lugar los hombres que se la *regalan*, dé juego; porque eso sí, aquí da juego todo, como quiera la prensa; es decir, la «gran prensa.»

En esta *paella*, yo también como cualquier quisque voy á meter mi cuchara por creer tener derecho á ello, y principio por decir que en este asunto, como en muchos otros, la «gran prensa» sacará partido. Y vamos al terreno.

¿Quién es Nozaleda? Un traidor, un mal español, uno que merece el desprecio público porque se fué con los yanquis y ahora lo tenemos en casa porque los americanos lo han expulsado del territorio de Monroe, según la prensa, ¿eh?

Bueno; y todo esto que merece Nozaleda, ¿no lo merecen otros hombres que pasan por ilustradísimos y excelentísimos? En la guber-

nación del Estado, ¿cuántos traidores hay? Miles, ¿verdad? y sin embargo, esa campaña contra un «prelado», para la gente de pueblo, para la «sencilla gente», para aquellos padres y novias que sacrificaban el bolsillo por comprar la «prensa» y saber de sus hijos y prometidos, y aun para esos mismos de los que *volvieron* y claman por sus alcan- ces, el obispo Nozaleda pasará por un nuevo Cristo.

Yo digo, que la posesión de una silla por un traidor—según la prensa grande, eh?—más ó menos de los muchos que habitan en España, es *peccata minuta*, si la campaña no va derecha contra un régimen que hace del proletariado un campo para su explotación.

Nos explicaremos. ¿Quién sostiene aquí el régimen que se hace odioso por la irritante desigualdad que mantiene? El Capital, ¿verdad?; pues éste tiene la culpa de que existan los Nozaledas y esos generales que como dijo muy bien el conde de las Almenas en pleno Parlamento, debían de haber sido ahorcados con sus mismas bandas, y no obstante, merecen el favor de la opinión, de esa opinión que se llama «gran prensa» y que por ésta existe el régimen del privilegio y el malestar de la clase menesterosa.

No toda la prensa que habla mal del obispo Nozaleda entra en nuestra censura, porque hay periódicos que se han atrevido con otros más altos; pero preguntamos, ¿porqué figura en la política española un Montero Ríos, mal patriota, mal español, que firmó un tratado que deshonoraba á España, ¿según la prensa ¿eh? ¿Porqué tantos otros que en contubernios con grandes Empresas sacrifican á millares de obreros que valen más, porque es humanidad, que no los intereses de patronos sin conciencia?

Si esa prensa fuera verdad y no entendiera por patria los ingresos en Cajas, no pasaríamos hoy por «débiles», ni por el dolor de haber visto morir por hambre y enfermedad, no por balas enemigas, á nuestros compañeros de talleres y del campo, y con seguridad que no se daría el caso de saber quién es el obispo Nozaleda.

Yo no sé por qué, pero me creo que el actual presidente, el «jesuita Maura», (según la prensa, eh?) hace más *accediendo* á dar la silla de Valencia á ese señor, que el vocerío de la prensa, que con igual chilla nos engañó, cantándonos para ir á las colonias á defender una

patria que ni conocíamos, ni era nuestra.

¿Que por qué este parecer? Porque hay el precedente ya de que el pueblo valenciano hubiera hecho ahora lo que en el 89 ó 90 hizo con un político—Nocedal sabe de esto, —y por lo que resultó aquel «cólera chiquito».

Nuestro deber de obreros nos obliga á decir á nuestros camaradas que no lean *esa* prensa que nos equivoca, que lo mismo censura á las madres que en Zaragoza se agarraban al cuello de los hijos para que no fueran á la guerra, llamándolas «malas madres»; que aplaude á un Arolas, que mandaba fusilar al batallón de orden público, por reclamar sus haberes para comer. No, no nos guemos por esas empresas periodísticas, pues si bien el obispo Nozaleda, ó sus subordinados, cerraban las puertas de las iglesias para que no tuvieran refugio nuestros compañeros que huían del invasor, y esto lo decimos porque se ha pasado por ello; sin embargo, se venera á un Blanco que entrega á Cuba y no tiene el valor de sublevarse contra los malos hombres que han hecho de España un país de monos.

En este asunto hay que convenir que esa «grande prensa» hace su juego; ¿por «amor patrio» quizás?; no, por interés de Caja, porque ella misma ha dado motivo á que los obreros tomen por el lado interesado todas las campañas que emprende, por cuanto deja tranquilo, por cuanto no hace nada en favor de los parias del trabajo, fustigando como nosotros hacemos, á los sardanápalos del dinero, que sostienen tan antipático régimen, en donde no se ven más que «excelentísimos é ilustrísimos señores».

R.

Carta que viene á pelo (1)

Sr. Director de la *Revista Portuense*: ya que ha tenido la amabilidad de dedicar en su periódico una sección para el público, en lo relativo á exponer opiniones sobre las próximas elecciones municipales, yo también deseo echar mi cuarto á espada, y con tal motivo manifestarle lo que piensan los parias del trabajo manual en la «lucha» que se avecina.

(1) Esta no la publicó la *Revista*, y la creamos de interés por estar en «visperas» de elecciones.

Principio por decirle, que pertenezco á la clase inferior del pueblo; esto es, á los ineducados; pero con la circunstancia, que aspiro como muchos de mis camaradas de taller y del campo, á pensar, siendo esto causa de pertenecer á una Sociedad de resistencia, que fuera de las noches en que no hay sesiones—pues en éstas no está permitido discutir de política—comentamos muchas veces sobre los asuntos de actualidad y que se relacionan con la vida de la población.

Con tal motivo, siendo las venideras elecciones un asunto de *interés*, hemos charlado de las pasadas, haciendo historia del elemento nuevo que fué á la administración del pueblo, por la «opinión» del mismo; opinión que si fué representada en aquella fecha por la clase obrera en virtud de «sus derechos», ésta se ha visto chasqueada en todo aquello que se dijo, se pensó y prometió y algo más.

En nuestra ignorancia, siempre creímos que los hombres de capitales, de posición independiente y de talento, hubieran llevado á cabo empresas algo más importantes que la reforma de un trozo de calle; algo que se hubiera notado que eran los «hijos del pueblo», los que administraban el bien común.

Desilusionados por hallar fallidas nuestras esperanzas; sometidos á la limosna del trozo de pan que degrada cuando llega el penoso invierno por no encontrar ocupación de ninguna especie; rebajados en ocasiones en nuestra conciencia y dignidad por no perder un mísero jornal cuando se tiene; sumisos como bestias á las imposiciones é informalidad de algunos *amos* y no hallando en la administración popular consuelo á los gritos que parten de los menesterosos obreros del taller y del campo, pensamos que la tan cacareada regeneración administrativa, (como se suele decir en visperas de elecciones), no llega, ni con los «forasteros» que tan «antipáticos» se hacen creando capitales del pueblo, ni con los de la localidad por su *dolce farniente*, y que todo viene á ser pura farsa, un engaño más, en que cada cual toma la postura que mejor le parece cuando llega á consejero.

Un sabio portuense, el Doctor Rubio, lo ha dicho cuando estuvo en esta, á los poderosos:

—El bienestar del pueblo, las mejoras que hayan de hacerse no se han de pordiosear á los Gobiernos; basta que se desprenda cada cual de

un poquito de egoísmo, que se trabaje, y la vida de la localidad será menos penosa, y simpática á todos los buenos hombres.

En aquella ocasión, que fué para el Puerto día de júbilo y regocijo, fuerza es confesarlo, nosotros los necesitados, pudimos observar, que mientras el Concejo y algunas clases privilegiadas gozaban por tan fausto día, la «opinión» no tuvo más recuerdos que el grato placer de oír tocar por primera vez la campana del pueblo como síntoma de algo extraordinario.

Hemos hecho estas consideraciones porque en todo lo que se toca, los obreros no toman parte en nada á no ser cuando no hay que formar *masa*, y esto duele, Sr. Director, porque parece que hasta se goza con burlarse de la miseria.

De aquí que pensemos que no se lucha comunmente por el deber que tiene todo hombre: se lucha para alcanzar una popularidad más ó menos pomposa; como no combaten la gran mayoría de los políticos para procurar la felicidad de los pueblos: batallan para llegar al lucro personal; esto es, que no se lucha por la obligación imperiosa que tiene todo hombre, sino por vanidad, por orgullo, por ambición; así pues, los obreros que vamos comprendiendo algo, creemos, que tan solamente en nuestros Centros, educándonos y corrigiéndonos de nuestros vicios, por nosotros mismos, es como se podrá endulzar tantas vicisitudes como nos combaten,

Su affmo amigo y servidor,
ANASTASIO RENATO.
Puerto 13 Octubre 01.

Porque quieren

Ya es razón de que los marineros de la pesca del bou, vayan pensando en algo que les sea más beneficioso para el presente y de más utilidad para el porvenir.

Todos los gremios sufren el yugo de la explotación, pero no hay ninguno que esté tan inicuaamente explotado por sus *amos*, como el de marineros, y sin embargo, no procuran remediar su estado deplorable; y digo que no hay otro, porque los demás todos saben las horas que tienen para el trabajo y el jornal que ganan, pero el de los marineros no saben una ni otra cosa. Cuando salen á la mar, no pueden apreciar el tiempo que tendrán de descanso, ni el jornal que van á ganar; y para más explotación, tienen que tomar los comestibles donde el armador tenga por conveniente, para más provecho de él, á fin de enriquecerse por medios abusivos, á costa del obrero.

Nada de esto quieren comprender por lo visto los marineros. Tampoco comprenden la inicua explotación que con ellos ejercen y que hace tiempo viene llaman-

do la atención de todos los hombres amantes de la justicia; nada ven ni nada entienden; para los marineros todo está bien, al menos así lo demuestran; de lo contrario no se dejarían robar tan descaradamente lo que con tanto trabajo les cuesta ganar para mantener á sus hijos, ¿Qué tenemos que hacer para que no nos exploten con tanta iniquidad? Se atreverán á preguntar algunos inconscientes. Asociarse y unirse como un solo hombre para no consentir que con el producto de vuestro trabajo puedan enriquecerse vuestros verdugos; con seguridad no consentiríais una vez asociados y conducidos siempre por los medios legales, que la casa de don Francisco García mandara á construir todos los años dos barcos parejas para la pesca del bou, con el dinero que le dejais de los comestibles que os vende y... otras cuantas cosas; nadie ignora que este señor se está haciendo de un capital que solo y exclusivamente pertenece al obrero; nadie ignora tampoco que estos comestibles los vende á precios tan elevadísimos, que solo en este pueblo le sería permitido, por no haber una autoridad con energías suficientes para no consentirlo.

Para probar mejor los abusos y los atropellos que comete el que hace de jefe en la casa de los «caballos», les citaré aunque aproximadamente, las ganancias ó... lo que sea, que tienen los Saboneses, de los comestibles que salen de su casa para la tripulación de sus 18 barcos.

CONSUMO.	PRECIO QUE PONE EL AMO.	Precio en plaza.	GANANCIAS.
Pan 22.680 kilos	á 60 céntimos uno	á 45 céntimos uno	3.402 pesetas.
Aceite 756 arrobas	» 20 ptas. una	» 13'50 ptas. una	4.914 id.
Vinagre 99 id.	» 8 id.	» 5'00 id.	297 id.
Arroz 378 id.	» 7'50 id.	» 5'50 id.	756 id.
Harina 30 id.	» 9'25 id.	» 4'50 id.	142'50 id.
Petróleo 3.024 cuartillos	» 50 céntimos uno.	» 40 céntimos uno	302'40 id.
Hay que agregar 5 pesetas por lance, que se lleva el amo, que resulta puesto á cuatro por semana cada pareja			
Una peseta de casa, tienda ó de lo que sea (porque nadie lo puede adivinar), pero si que el dueño se la lleva cada semana.			
Se lleva el amo para el mozo de mandado 2'50 pesetas, pagándole á éste con 50 céntimos, puesto á dos lances por semana las nueve parejas, se lleva el dueño para su casa, la suma de			
Pagan los marineros para los armadores, en jornales.			
			7.560 id.
			1.512 id.
			1.890 id.
			5.670 id.
Total pesetas			26 445'90

Esto es sin incluir otras muchas «gramas» que tiene este noble señor y que no es del caso, porque sería el cuento de nunca acabar.

Ya veis, marineros, estas 26.445'90 pesetas os pertenecen por justicia, porque son vuestras; ustedes las habéis ganado honradamente, exponiendo sus vidas, y no hay razón para que el célebre don Francisco García os las arrebatte tan despiadadamente.

Dos barcos manda á construir todos los años, que podrán valer 15.000 pesetas. ¿Quién es el que los paga? Ustedes, por dejarse conducir y guiar por hombre tan sin conciencia como Paquito, que todo su amor al prójimo se encierra en explotaros sin compasión, ustedes que con su aislamiento le dais facilidades suficientes para que abuse de esta manera. ¿Por qué no reparte entre vosotros esta cantidad, ya que dice que sois sus consocios? Porque eso sería una *ganga* para ustedes y él no está por eso, ni aun siquiera por pagar los accidentes del trabajo, ni por pagar contribución como almacén de comestibles que es su casa, sino se sirve de otro establecimiento para no satisfacerla; y en pago de sus buenas acciones, ya lo habéis visto, lo han hecho, ó lo van á hacer concejal de este municipio, y si no lo han hecho ya arzobispo de Valencia, habrá sido porque no se lo recomiendan al Nuncio.

Ya veis, marineros, cómo se enriquecen con vuestro sudor. ¿Qué le diréis á vuestros hijos el día que comprendan en el estado de miseria en que los habéis dejado? Ellos os echarán en cara vuestro mal proceder y abandono para con el progreso; os dirán que por vuestro abandono y desunión son el escarnio de sus explotadores. Pero no, no llegará este caso; no creo que continuéis siendo esclavos, por no consentir asociarse.

La unión hace la fuerza; una vez unidos, poco trabajo os costará romper las cadenas que os oprimen.

UN ANFIBIO.

GRACIAS

Se las dá el Centro obrero á don Federico Laviña, por su atenta felicitación, que le envia con motivo del nuevo año que empieza.

Una pregunta

¿Quién son esas dos señoras que diariamente visitan las moradas donde habitan las clases trabajadoras?
¿Quién son que las largas horas pasan con los jornaleros y con cariños sinceros, sus amparos les ofrecen y en sus brazos se adormecen los hijos de los obreros?

Una respuesta

Si visitan las moradas del proletario que suda, no debe quedarte duda, son por todos despreciadas, y con razón rechazadas de sus vidas la materia, y verás si es cosa seria que les huyan con razón á esas señoras que son, una hambre y otra miseria.

Su Ci No

NOTICIAS DE LA QUINCENA

De viaje.—Nuestros compañeros en *maera*, Toquildo, Topete y Chifla han salido con sus correspondientes capachas á buscarse la vida. ¡Qué bien que tropezaran con aquel Barea de Sevilla y le dieran un mal rato á tan *bello* señor!

Carta.—La recibimos de Piquito, compañero en el ramo de construcción, en la que nos dice hallarse en el hospital de Punza á consecuencia de padecer debilidad en el estómago.

Como todos sabemos, éste también salió á *viajar*, y nos *alegraríamos* no le dieran el alta, siquiera porque tuvieran los burgueses de allí una «boca que mantener.»

Bronca.—Noches pasadas parece ser que dos compañeros de la *maera* tuvieron un altercado porque si uno era más que el otro en esto de trabajar más ó menos en el taller.

El hecho ocurrió en una taberna, no habiendo más testigos en el cuarto que *chatos* de vino. Andar á camorras por si yo soy más que tú en esto de partirse el alma, la verdad, no es de obreros conscientes.

Natalicio—Con muy poca felicidad por llevar dos meses parados el compañero en suela, Temeseque, ha tenido su compañera un niño. En el parto no hubo ni comadre ni médico; una vecina lo fué todo. Le felicitáramos si tras la *desgracia* de estar parado no tuviera que ponerle ama al niño por falta en la madre del «licor blanco».

No hubo regalo.—Todos los niños pobres que esperaban á los Magos para que les hicieran los regalitos de que tanto hablan los escritores con la venida de los Gaspar, Baltasar y Melchor, se han quedado, como todos los demás años, sin *ver* á tan distinguidos reyes.

La *Revista*, que con un fin noble y plausible abrió una suscripción para estos niños, tuvo que retirarla por cuanto fueron *contadas* las personas que respondieron. Sin embargo, se llevó á cabo una para regalarle una cartera con incrustaciones de oro y un billete del Banco de 500 pesetas á... ya lo saben ueste-

des, no vaya á empezar malamente el año.

CAPILLO

ARAÑAZOS

Pasó el año 1903, y como aquel 98 en el que perdimos muchos miles de hombres, muchos millones y á Cuba, Puerto Rico y Filipinas, por torpezas ó por otras cosas, quedará también grabado en nuestra memoria el *tercer* año del siglo XX.

No habremos logrado los españoles progresar como otras naciones, pero si han logrado nuestros gobiernos hacer derramar mucha sangre obrera en Bilbao, Santander, Barcelona y otras poblaciones donde el pueblo trabajador se asocia para defenderse del egoísmo...

No han sido solo las *huelgas* de obreros las que á nuestros gobiernos le han preocupado; han sido también las protestas de los obreros de la «inteligencia»; si, también los alumnos de la Universidad de Salamanca fueron brutalmente *cazados* á tiros dentro de sus mismas aulas, y en Madrid fueron también agredidos, tan solo por protestar...

¡Cuánto se reirán Bu-Hamara y compañía de la *pasividad* de los españoles!

Segundo acto de la misma; digo, esta comedia ó sainete, ó como se llame esto de los *cambios* (no con el extranjero) de alcaldes, que vá dando *juego* bastante.

¡Como que hasta ha habido alcaldes que no querrán serlo más, por temor á ser... *arrastrados*!

Sería una lástima; los pobrecillos que apenas si saben administrar *nada más que lo suyo*, tienen ahora por *dignidad* (¿?) que *dejarse*...

¡Bonita está la política sacristanesca-conservadora!

¿Pero cuántos *papás* tenemos?

Ya no sabemos ni cómo se llaman, ni cuántos son, ni quién los ha traído, ni lo que harán, aunque todos sabemos que no harán nada, á menos que les dé un *barrunto*.

Porque hay que tener en cuenta que estos *papás* que por desgracia padecemos, son tan económicos que ¡hasta han suprimido los puntos sobre las *ies*!

Y el pago á los empleados, y la *limpieza* pública y el agua, y nos dejarán á oscuras también; pero... son tan buenos...

¡Ay, Manolo!

¡Caramba! ¿Qué es lo que pasa?

Siempre el pueblo tiene que ir en contra del Gobierno. Ahora van contra Maura, porque por darle gusto á Pidal y demás coronillas y compañeros, *no* mártires, ha nombrado al *pobrecito* Nozaleda arzobispo de Valencia,

¿Que no tiene mérito ese... fray Nozaleda?

Pues que se lo pregunten á los funcionarios que estuvieron en Manila.

Y con eso verán que no solo es un... padre, sino también un hipócrita, que lo mismo hace la cruz en el aire para los españoles, que visita al jefe yanqui para que desalojen los templos (?) los que por

su causa tuvieron que entregar aquel Archipiélago.

¡Caramba, todas son desgracias!

A nuestro amigo Iglesias le piden nada menos que 4 años, 9 meses y 11 días de destierro en la causa que se le sigue por «ataque á la Guardia Civil.»

Téngase entendido que era un suelto comentando abusos que periódicos de información daban del benemérito cuerpo. ¿Verdad?... ¡¡Chitón!!

También á nuestro correligionario Manuel Vigil, de Oviedo, que está en *chirona*, lo han sentenciado á tres años y meses de presidio, porque un canónigo de aquella capital creyóse atacado en un artículo que le dedicaba nuestro compañero en *La Aurora Social*.

Otro ataque que honra y vá en perjuicio de Cristo.

Y continúan los ataques y procesos.

Tomás Meabe, buen escritor socialista, de Bilbao, también lo han metido en la *trina* por la publicación de una hoja titulada *A los creyentes*, y que los amigos del leño de Begoña se han creído atacados con ella.

Nada, que á este paso, España será de los que escupan fuerte.

El Vaticano ha concedido autorización para que el cadáver de Zanardelli, ex-presidente que fué del Consejo de ministros en Italia y alta dignidad en la masonería, sea enterrado en sagrado.

¿Eh, qué tal? Y después dirán los «demonios» que la Iglesia no se vá democratizando!

Ahora, que si hubiera sido un pobrete, se queda en el muladar.

CONTRA EL MILITARISMO Y LA GUERRA

—¿Por qué me matais?

—¡Valiente pregunta! ¿No vivís acaso al otro lado del Océano? Pues entonces...

Mira chico, si vivieras á este lado, yo sería un asesino; pareciera atrocemente injusto el mataros. Pero, puesto que vivís al otro, yo soy un bravo y encima ejecuto una acción justa. (PASCAL.)

La paz es el tiempo donde los hijos entierran á sus padres; la guerra es el tiempo donde los padres entierran á sus hijos. (HERODOTO.)

Los ejércitos de mar y tierra que distraen la mayor suma de impuestos y roban la más robusta juventud, empujan ésta á la depravación, haciéndola sacrificar á una función parásita los años que debiera emplear en formarse al trabajo; del cual pierden el gusto en el estado militar. (FOURIER.)